

TEMA 4. LETRAS DE ORO

1. En contexto: el Siglo de Oro
 - 1.1. España en el siglo XVI
 - 1.2. España en el siglo XVII
2. La poesía en el Siglo de Oro
 - 2.1. Lírica renacentista
 - 2.2. Lírica barroca
3. La prosa en el Siglo de Oro
 - 3.1. Narrativa renacentista
 - 3.2. Narrativa barroca
4. El teatro en el Siglo de Oro

1. EN CONTEXTO: EL "SIGLO DE ORO"

Se denomina "Siglo de Oro" -o "Siglos de Oro"- al período transcurrido entre la publicación de la *Gramática castellana*, de Nebrija, en 1492, hasta la muerte de Calderón de la Barca, en 1681. En España se vivió una época de poder hegemónico, por la expansión del imperio, y de esplendor cultural. Una de las causas de este auge artístico en la Península se debió, precisamente, a la llegada de metales preciosos de las colonias americanas, que lucieron en escultura, pintura, orfebrería y arquitectura. Asimismo, las fortunas indianas permitieron el mecenazgo artístico, no solo de artistas nacionales sino de grandes maestros europeos. En este contexto surgieron grandes obras literarias, que formarían desde entonces, junto con sus autores, parte esencial de la literatura universal. De ahí, que estos siglos sean considerados la época clásica de la literatura española.

Además, de forma indirecta, la expresión 'Siglo de Oro' se inspira, por un lado, en una silva de Lope, "El Siglo de Oro", incluida en la publicación póstuma de *La Vega del Parnaso*, y, por otro, en el "Discurso de la Edad de Oro", de Cervantes, en *El Quijote*.

La primera vez que se utilizó académicamente la expresión 'Siglo de Oro' fue a mediados del siglo XVIII en la publicación *Orígenes de la poesía castellana* (1754), de Velázquez de Velasco, académico de la Real Academia de la Historia. Esta expresión se consolidó cuando George Ticknor, profesor de Literatura Española en la Universidad de Harvard y autor de la *Historia de la Literatura Española*, la empleó, inspirándose en *Don Quijote*, en referencia al periodo comprendido entre 1492 y 1681 como 'Siglo de Oro' de la literatura española.

"Dichosa edad y siglos dichosos aquellos a quien los antiguos pusieron nombre de dorados, y no porque en ellos el oro, que en esta nuestra edad de hierro tanto se estima, se alcanzase en aquella venturosa sin fatiga alguna, sino porque entonces los que en ella vivían ignoraban estas dos palabras de tuyo y mío".

"Discurso de la Edad de Oro" (II parte, capítulo XI del *Quijote*)

1.1. España en el siglo XVI

Dos circunstancias convirtieron a España en cabeza de un imperio: el descubrimiento de América y el nombramiento del heredero de la Corona española (Carlos V, nieto de los Reyes Católicos) como emperador de Alemania. Por un lado, la vocación europeísta de Carlos V abrió las puertas de la cultura española a las nuevas ideas del Renacimiento. Por otro, la guerra fue una constante de su reinado y con ella buscaba fortalecer el poder de España en Europa frente a los otros estados, mantener la seguridad en el Mediterráneo frente a los turcos, y defender el catolicismo y la autoridad del Papa frente a los protestantes. El sueño de Carlos V era unir en un solo imperio a todas las naciones cristianas de Europa.

Durante la segunda mitad del siglo XVI, siendo rey Felipe II, se cerraron las fronteras españolas a la influencia europea por temor a que las ideas protestantes arraigaran en nuestro país. Además, las numerosas guerras en las que España participó para mantener su hegemonía en Europa esquilmaron las arcas del país y la economía terminó en crisis.

El **Renacimiento** fue un gran movimiento cultural y artístico que se desarrolló en Europa durante el siglo XVI. Significó un cambio radical de mentalidad en relación con la Edad Media. Las nuevas ideas del Humanismo y el Neoplatonismo se habían originado en Italia en el siglo XIV y los primeros cambios empezaron a notarse en el siglo XV, con la consolidación de la burguesía, la pujante clase social que trajo una visión del mundo diferente de la de los nobles medievales.

Características:

- Auge de la cultura
 - ❑ Se considera una virtud imprescindible para el hombre, como la habilidad para la guerra. Muchos nobles - "tópico de armas y letras"- y burgueses aprendieron a leer.
 - ❑ Los centros de cultura pasaron a ser las universidades, no los monasterios. Para ser un hombre culto ya no era necesario ser clérigo.
 - ❑ Aparecieron los mecenas (burgueses o nobles ricos) que patrocinaron la labor de los artistas y convirtieron sus palacios en centros de cultura.
 - ❑ La invención de la imprenta (1450) por Gutenberg permitió la difusión masiva de obras.
- Actitud crítica hacia el excesivo poder económico y político de la Iglesia en la sociedad. La religiosidad medieval entró en crisis y surgieron corrientes religiosas que daban más importancia a la espiritualidad interior y a la oración individual que al culto externo.
- Defensa de la razón frente a la fe.
- Vitalismo: el mundo ya no es un lugar de sufrimiento, sino un paraíso para ser disfrutado. Empiezan a adquirir importancia valores mundanos e individualistas como el afán por la riqueza o la fama.
- Antropocentrismo: el hombre, y no Dios, ocupa el centro de atención. La dignidad, la libertad y el bienestar están por encima de cualquier otro valor.
- Imitación artística de modelos clásicos. Los renacentistas consideran que los artistas de las antiguas Grecia y Roma habían logrado la máxima perfección cultural.
- Arte refinado y elitista, reflejo de la mentalidad de las minorías cultas. Idealiza la realidad y no refleja los aspectos más penosos de la vida del siglo XVI: hambre, guerras de religión, tensiones políticas y sociales, etc.

1.2. España en el siglo XVII

Una serie de circunstancias provocaron una crisis en cadena que hizo a España perder su hegemonía; terminó el sueño imperial de España, que pasó a tener en Europa un papel secundario en relación con las nuevas potencias: Francia e Inglaterra.

- Después de Carlos V y Felipe II, los siguientes reyes -Felipe III, Felipe IV y Carlos II- pusieron el gobierno en manos de sus validos, que utilizaron el poder para enriquecerse.
- En el siglo XVII, España vivía una profunda crisis económica y social, consecuencia de los problemas derivados de la financiación de las continuas guerras, de los excesivos gastos de la corte y de la reducción del oro que llegaba de América.
- La población disminuyó como consecuencia de la carestía, la peste, las guerras y la emigración a América. Las ciudades se poblaron de campesinos sin trabajo, destinados a convertirse en mendigos. Se acentuaron las diferencias sociales entre ricos y muy pobres.

El **Barroco** fue el movimiento artístico que se desarrolló durante el siglo XVII. No representó un corte radical respecto al Renacimiento, sino una evolución, marcada por un hondo pesimismo:

Características:

- La actitud vitalista dio paso al desencanto: el goce que ofrece la vida es engañoso. La vida no es sino un breve momento; todo es fugaz y efímero; el tiempo y la muerte acaban con todo.
- El antropocentrismo y su visión optimista sobre el ser humano se convierte en desconfianza en el hombre.
- Defienden la realidad que perciben los sentidos: lo recargado, feo, deforme, extravagante o la angustiada existencia son motivos del arte. Se pretende impresionar con estímulos violentos.
- El arte se basa en la originalidad e incumple las normas clásicas.
- El arte va dirigido a un público muy heterogéneo. La amplia oferta satisface los gustos de todos: desde los cultos hasta los analfabetos. Pero, al mismo tiempo, se impone la censura política y moral a través de los *Índices* en los que aparecen los libros prohibidos.

2. LA POESÍA EN EL SIGLO DE ORO

2.1. Lírica renacentista

La lírica renacentista se desarrolla en dos momentos diferenciados. La primera mitad del siglo, durante el reinado de Carlos V, está marcada por la imitación de modelos italianos y el desarrollo de la **lírica amorosa** que en ellos se inspira. En la segunda mitad, bajo el reinado de Felipe II, una vez asimilados los nuevos modelos poéticos, se desarrolla una poesía de índole **moral**, en sus vertientes **ascética** y **mística**. Para combatir los movimientos de renovación religiosa del siglo XVI (el erasmismo y el protestantismo), la iglesia convocó el Concilio de Trento, de donde surgió la llamada Contrarreforma. Una de sus consecuencias fue el desarrollo de una literatura de temática religiosa; el pensamiento, la vida y la literatura españolas se reorientan hacia la religión.

La **LÍRICA AMOROSA RENACENTISTA** funde la herencia del amor cortés, propio de la poesía culta cancioneril del siglo XV, con la adaptación a la poesía castellana de la corriente petrarquista, proveniente de Italia y representada por la obra *Cancionero*, escrita por Francesco Petrarca en el siglo XIV.

Respecto a la **temática**, es una poesía inspirada en varios ejes:

-AMOR: es un amor imposible, platónico, idealizado, pues la dama es un ser superior, inalcanzable para la voz poética. La mujer amada es solo objeto de contemplación, pues su belleza es reflejo de la divinidad y comparable a una naturaleza excelsa. Se describen los sentimientos de placer y sufrimiento de la experiencia amorosa.

-MITOLOGÍA: el tema amoroso se ofrece a veces a través de las historias de dioses, ninfas y héroes, con las que empatiza la voz poética.

-NATURALEZA: idealizada, contexto idílico para el encuentro amoroso, para el lamento de las penas de amor o para recuperarse por no ser correspondido.

Estos temas se representan convencionalmente a partir de **tópicos** clásicos tales como *donna angelicata*, *descriptio puellae*, *locus amoenus*, *carpe diem* o *collige virgo rosas*.

En cuanto a la **métrica**, predominan versos endecasílabos y heptasílabos, la rima es fundamentalmente consonante -llana y suave, frente a la aguda medieval-, y se introducen estrofas y poemas estróficos de origen italiano: lira, silva, estancia, octava real y, fundamentalmente, el soneto. No obstante, se siguen componiendo poemas de influencia tradicional, en octosílabos, y empleando estructuras métricas medievales de tradición oral como el villancico o el romance.

El **estilo** de la lírica amorosa renacentista es claro, sencillo, elegante y estructurado, reflejo de la influencia clásica y del espíritu humanista y racional de la época.

El principal representante de esta corriente lírica es el poeta **GARCILASO DE LA VEGA**, que introdujo en España el modelo petrarquista -gracias también a su amigo, el también poeta Juan Boscán- y lo hizo triunfar. Su producción es escasa: 38 sonetos, 5 canciones, 2 elegías, 3 églogas, 1 oda, 1 epístola y algunas coplas en octosílabos. De su obra, destacan especialmente los sonetos y la *Égloga I*. En ella los pastores Salicio y Nemoroso expresan sus quejas ante una naturaleza dulce y bucólica. El primero se lamenta por los desdenes de su amada Galatea, mientras que Nemoroso llora la muerte de Elisa.

La **POESÍA ASCÉTICA** es una vertiente de poesía moral, que propugna la purificación del alma por medio del alejamiento de los placeres terrenales, el sacrificio y la oración. El principal representante de esta corriente es Fray Luis de León (Cuenca 1527-1591), fraile agustino y catedrático en la Universidad de Salamanca, donde había estudiado Teología. Entre 1572 y 1576 estuvo preso por orden de la Inquisición en Valladolid, acusado por algunos de sus colegas de haber traducido el *Cantar de los Cantares* y de hacer comentarios a favor del texto hebreo de la Biblia, frente a la Vulgata. Cuando salió en libertad, regresó a su cátedra desde la que pronunció su famosa expresión "Como decíamos ayer...", para retomar su vida académica.

Fray Luis de León escribió textos narrativos y poéticos originales, aunque también hizo una gran labor de traducción de los clásicos. La mayor parte de su obra fue publicada póstumamente.

Desde el punto de vista **temático**, casi todas sus composiciones poéticas -odas, en su mayoría- intentan dar respuesta a la búsqueda del ser humano por alcanzar la armonía y el justo medio. Este objetivo se vincula lógicamente con la exaltación de la virtud, el rechazo de los bienes materiales y el contacto con la naturaleza y se expresa a través de tópicos como el *beatus ille*, *locus amoenus* y *aurea mediocritas*.

El tratamiento de estos temas en Fray Luis tiene mucho que ver con la influencia horaciana. La colección se abre con la *Oda a la vida retirada*, una imitación de una de las más célebres odas de Horacio: *Beatus ille*. En ella el poeta latino ensalzaba la vida retirada en el campo, lejos de la agitación de la vida urbana.

En cuanto a la **métrica**, las odas son un subgénero poético de alabanza a acontecimientos, seres o lugares que Fray Luis compone empleando los nuevos metros italianizantes como endecasílabos y heptasílabos, así como la estructura estrófica de la lira.

Su estilo es claro, sobrio y elegante, con recursos sencillos, algunos de ellos marcadamente clásicos, como el hipérbaton, y metáforas muy expresivas, aunque poco complejas.

La **POESÍA MÍSTICA**, por su parte, es una corriente lírica que expresa el anhelo de la unión del alma con la divinidad antes de la muerte. El éxtasis místico es difícilmente explicable como experiencia humana y, por tanto, se recurre a imágenes relacionadas con la experiencia amorosa terrenal para verbalizar el proceso de la unión del alma con Dios, transitando un camino que culmina en la perfección espiritual y que parte de la renuncia a la vida mundana. Teresa de Ávila y Juan de la Cruz son los principales representantes de este movimiento, fugaz, pero genuino de la literatura en castellano. Ambos fueron religiosos de la orden carmelita y colaboraron en su renovación, marcada por un espíritu de austeridad y pobreza, que permitiese crear el contexto necesario para el encuentro místico con Dios y la misión apostólica.

De entre las obras poéticas de **JUAN DE LA CRUZ**, destacan tres poemas místicos: *Noche oscura del alma*, *Cántico espiritual*, *Llama de amor viva*. *Noche oscura del alma* es un poema compuesto en liras en las que, por boca de mujer, se relata cómo una joven sale disfrazada de su casa para reunirse con su amado, a quien se entrega. El *Cántico espiritual*, también en liras, se inspira en el *Cantar de los Cantares* bíblico; en él, una pastora (la Esposa) protagoniza la búsqueda de otro pastor (el Esposo) en un entorno natural idealizado. *Llama de amor viva*, por su parte, expresa el ardor del alma al unirse con la divinidad.

TERESA DE JESÚS compuso varias obras en prosa, en las que expresa la esencia del ascetismo y el misticismo: *Camino de perfección* y las *Moradas*. El primero era una guía espiritual de sus monjas; por su parte, las *Moradas* expresa, mediante el símil del castillo medieval -que simboliza el alma- el recorrido hacia la unión mística que ha de atravesar el alma hasta llegar a Dios.

Además de su obra en prosa, escribió poesía de inspiración cancioneril, que, según ella, surgía en el trance místico. Así lo expresa en su *Vida*: *¡Oh, váleme Dios, cuál está un alma está así! Toda ella quería fuese lenguas para alabar al Señor, dice mil desatinos santos, atinando siempre a contentar a quien la tiene así. Yo sé persona que, con non ser poeta, que la acaecía hacer de presto coplas muy sentidas declarando su pena bien, no hechas de su entendimiento, sino que, para más gozar la gloria que tan sabrosa pena le daba, se quejaba de ella a Dios*. De entre ellas, la más conocida es la glosa de la copla tradicional "Vivo sin vivir en mí", que también inspiraría a Juan de la Cruz.

2.2. Lírica barroca

En el Barroco, se repiten los **temas** y **tópicos** del Renacimiento, pero a menudo adoptan un tono pesimista, burlesco o intensificado: la belleza de la amada puede superar a la de la naturaleza, y el amor pervive más allá de la muerte. Además, la conciencia de crisis nacional avivó el interés por los temas morales y filosóficos: la angustia existencial, el paso del tiempo, la caducidad de los bienes materiales, por lo que se recuperan algunos tópicos medievales: *vanitas vanitatis*, *tempus fugit*... La convicción de la fugacidad de lo terreno inspira la idea barroca por antonomasia: **el desengaño**. En contraste con el idealismo y el vitalismo renacentista, se impone una concepción caótica del mundo, que se representa como una decepción tras las ilusiones renacentistas. El pesimismo barroco vuelve a dar un lugar principal a la idea de la muerte, mientras que la vida se concibe como un breve tránsito entre la cuna y la sepultura.

La realidad solo es ilusión y apariencia, y el hombre, que transita por el gran teatro del mundo, debe ser desconfiado para sobrevivir.

En cuanto a la **métrica**, las formas cultas de origen italiano que se consolidaron en el Renacimiento, se continúan empleando, en combinación con composiciones que se inspiran en la métrica popular de arte menor, regida por el uso del octosílabo. Recordemos que en este siglo se recogen, por ejemplo, importantes muestras del Romancero nuevo.

Con respecto al **estilo**, la estética barroca exagera y lleva al límite muchos de los rasgos del Renacimiento: movimiento, dinamismo, contrastes. Mientras que en arquitectura y en pintura, se prodigan las curvas, el color y la rica ornamentación, en literatura la lengua poética armónica y equilibrada del Renacimiento, se transforma en ideas ingeniosas, recursos sorprendentes, contrastes expresivos, que tratan de impresionar al lector y jugar con él. Los poetas barrocos pretenden divertir, sorprender y retar la capacidad de comprensión de los lectores, para lo que necesitan ser originales, ingeniosos e, incluso, oscurecer y dificultar la comprensión del significado. Los recursos literarios se acumulan y se exageran.

A continuación se describen los rasgos que caracterizan a las dos corrientes líricas esenciales del Barroco:

En el **CULTERANISMO**, la forma predomina sobre el fondo. Se persigue la brillantez formal y el significado del texto queda en un segundo plano. Este estilo se caracteriza por el empleo exagerado de figuras retóricas, imita la sintaxis latina (frase larga e hipérbaton), hace numerosas alusiones mitológicas, incorpora un léxico cultista (neologismos y latinismos), emplea numerosos adjetivos coloristas, metáforas poco habituales e imágenes hiperbólicas y difíciles.

En el **CONCEPTISMO**, el fondo predomina sobre la forma. Concentra en pocas palabras una gran cantidad de significados mediante la asociación ingeniosa de ideas y se plantea como un juego de ingenio mediante el que el significado explícito de una palabra nos lleva a otro significado que está implícito u oculto. Este estilo se caracteriza por el empleo de metáforas, comparaciones, juegos de palabras, antítesis, paradojas, elipsis, hipérboles e ironía.

Dos grandes autores barrocos representan, en su obra, la esencia, respectivamente, de las corrientes culterana y conceptista.

Luis de GÓNGORA es considerado el máximo exponente del culteranismo. El autor compuso romances y letrillas de temas variados y de inspiración popular. Además escribió poemas cultos en arte mayor y estilo culterano: sonetos de tema amoroso, mitológico, burlesco o existencial; *La fábula de Polifemo* y *Galatea* en octavas reales; y *Soledades*, escrita en silvas.

La Fábula de Polifemo y Galatea recoge un tema mitológico que aparece en las *Metamorfosis* de Ovidio. Explica la furia del monstruo cíclope Polifemo, enamorado de la bella ninfa Galatea, cuando descubre los amores de la ninfa con el joven Acis. Polifemo arroja una enorme roca que aplasta al joven, y su sangre derramada se convierte en una fuente y en un río.

Soledades nos cuenta la dramática llegada de un naufrago a una playa desconocida, y la hospitalidad con la que es recibido por unos cabreros. Exalta la belleza de la naturaleza, la vida sencilla y los objetos humildes y cotidianos.

Francisco de QUEVEDO se considera el autor conceptista por antonomasia. Su obra se caracteriza por la intensidad de sus emociones en la poesía amorosa; porque sus reflexiones políticas, morales y religiosas alcanzan una gran profundidad; y por la agudeza y genialidad de su poesía satírica y burlesca, que pretende la crítica social y la sátira de costumbres.

3. LA NARRATIVA EN EL SIGLO DE ORO

3.1. La novela renacentista

El género literario que tuvo más éxito en el siglo XVI fue la novela idealista. Al público le encantaban las novelas que contaban aventuras fantásticas y complicados enredos amorosos, casi siempre inverosímiles; y que mostraban una realidad estéticamente perfecta en la que triunfaban el heroísmo, el amor puro o la convivencia armónica entre razas y religiones. Con estas obras de entretenimiento, los lectores escapaban de su realidad cotidiana y se refugiaban en un mundo ideal.

- La NOVELA BIZANTINA sigue el modelo de la Antigüedad clásica. En ella, una pareja de jóvenes enamorados se ve obligada a separarse y ambos emprenden un largo viaje por todo el mundo para reencontrarse. En el camino viven peligrosas aventuras con piratas, tormentas, naufragios, cautiverios... Al final, logran reunirse y celebrar su matrimonio.

Ej.: *Historia de los amores de Clareo y Florisea*

- La NOVELA PASTORIL también sigue patrones clásicos. Sus protagonistas son unos pastores cultos e idealizados que cuentan sus desventuras amorosas en una naturaleza idílica e irreal.

Ej.: *Los siete libros de Diana*, de Jorge de Montemayor y *La Galatea*, Cervantes.

- La NOVELA MORISCA es un subgénero de creación renacentista. En ella se narran hechos ocurridos entre moros y cristianos durante la Reconquista. Los escenarios de la acción están idealizados, al igual que los personajes, que aparecen caracterizados con rasgos caballerescos.

Ej.: *Historia del Abencerraje y la hermosa Jarifa*.

- La NOVELA DE CABALLERÍAS, por su parte, es un subgénero narrativo de origen medieval. Relata las aventuras de un caballero andante de cualidades sobrehumanas que recorre el mundo enfrentándose a peligrosos y fantásticos sucesos que transcurren en lugares exóticos. En esas aventuras se combinan hazañas, amor, erotismo y magia.

Ej.: *Amadís de Gaula*, *Tirant lo Blanc*.

No obstante, el Renacimiento español no se limitó a idealizar la realidad y hubo otros escritores que reflejaron la realidad de su tiempo tal como era: hambre, crueldad con los débiles, hipocresía, injusticia o degradación moral y religiosa. Esta narrativa realista y crítica se apartó de la belleza neoplatónica.

La NOVELA PICARESCA es el subgénero de novela realista que se distancia en sus planteamientos, temas y personajes de la novela idealizada fundamentalmente compuesta en la época. Se trata de una narración en primera persona en forma de memorias. El protagonista, un antihéroe, es de orígenes miserables, hijo de padres sin honra que deja su casa y se gana la vida sirviendo a varios amos. El pícaro aspira a subir en la escala social, pero no logra salir de su estado miserable. Son obras relevantes de este subgénero las siguientes: *Lazarillo de Tormes* (1554) de autor desconocido y que inicia la novela picaresca; *Guzmán de Alfarache* (1599), de Mateo Alemán; *La pícara Justina* (1605, atribuida a Francisco López de Úbeda); y *El Buscón* (1626) de Quevedo.

El **Lazarillo de Tormes** se estructura con un prólogo y siete tratados. Toma forma **epistolar**, pues se presenta, desde el prólogo, como una carta que un tal Lázaro escribe en contestación a un tal Vuestra Merced, que le había pedido que le aclarase cierto **caso** que tenía que ver con su vida. Pero para explicar ese caso Lázaro necesita remontarse al inicio de su historia, y así el libro se convierte en una **autobiografía**. Este caso, por su parte, es el supuesto amancebamiento de la mujer de Lázaro con el arcipreste de San Salvador. Lázaro justifica su conducta como marido consentido -algo que no solo era motivo de **deshonra** sino que estaba censurado de igual manera que el adulterio. El protagonista pretende explicar su actitud relatando sus peripecias de supervivencia desde la niñez. Asimismo, se puede interpretar esta justificación como la presentación de un hombre de valor, que se ha hecho a sí mismo -a pesar de los golpes de Fortuna- y que ha podido superar sus orígenes deshonorosos, llegando a disfrutar de una posición social honrada, al menos, desde su perspectiva. Lázaro cuestiona así los valores sociales que hipócritamente le piden renunciar a la situación en la que se encuentra, tras medrar mediante su propio trabajo y sufrimiento, solo para mantener las apariencias. La supervivencia, por tanto, justifica este enfrentamiento a la norma social.

Excepto en el principio y el final, que se enlazan mediante este recurso de la carta, el *Lazarillo* presenta una **estructura episódica**: Lázaro va sirviendo, a lo largo de su vida a distintos amos, lo cual le sirve al autor para hacer una crítica de distintos estados sociales, y para ensartar diversos episodios que procedían del **folklore**. En realidad, el autor no inventa casi nada, pues la mayoría de los personajes (incluyendo la pareja ciego-niño) y de las peripecias pueden documentarse en otras obras literarias desde la Edad Media.

Además de todos los elementos folklóricos destaca el **retrato de la vida social renacentista**. Así, los elementos tomados de una amplia tradición literaria se integran en una narración que podría definirse como **realista**, lo cual es el punto de partida para la creación de la novela moderna.

La **intención** de esta obra es eminentemente crítica y muestra, por tanto, de un espíritu humanista que, para mejorar el mundo, debe denunciar los aspectos negativos de la realidad. En este sentido, entronca con la corriente erasmista. La **crítica** se desarrolla en dos niveles: por una parte, expresa una aguda **sátira** de los amos de Lázaro, pertenecientes a diferentes estratos, y que encarnan distintos vicios sociales; por otra, se aprecia el **anticlericalismo** de la obra, en la que en una sociedad que hace alarde su catolicismo ejemplar, predominan valores opuestos a la ideología cristiana plasmada en el evangelio, entre los que se encuentran la crueldad del fuerte para con el débil, la avaricia, la hipocresía, el materialismo o la ausencia de justicia.

3.2. Narrativa barroca

En el siglo XVII fueron desapareciendo las novelas de caballerías, pastoriles, bizantinas y moriscas, de tanto éxito en la centuria anterior. Por su parte, la novela picaresca, que se nutre con la decadencia del imperio, se consolida en la brillante obra de Quevedo, *Historia de la vida del Buscón* (1626).

Además, se desarrolla un nuevo género, de origen italiano: la NOVELA CORTA. Se denomina así a una serie de relatos cuyos temas giran en torno al amor y el honor; se desarrollan en ambientes cortesanos y están protagonizados por personajes de clase social elevada (casi siempre). Fue introducida por Cervantes en sus *Novelas ejemplares* (*La Gitanilla*, *Rinconete y Cortadillo*, *El licenciado Vidriera*, y otros nueve relatos más). Otra de sus representantes ilustres fue María de Zayas.

MARÍA DE ZAYAS fue una poetisa, dramaturga y, fundamentalmente, novelista de gran éxito en la primera mitad del siglo XVII. No hay registros de formación reglada, por lo que se estima que fue autodidacta y se cultivó esencialmente con la lectura. Asimismo, hay hipótesis que plantean que fuese hija del capitán Fernando de Zayas y Sotomayor. En la portada de la primera edición de sus *Novelas amorosas y ejemplares* (1637), muestra destacada del subgénero de la novela corta barroca, consta que es natural de Madrid y así lo confirman otros autores contemporáneos.

En su primera colección de novelas, sus protagonistas son mujeres activas, que asumen roles convencionalmente masculinos, y que son capaces de vengar o recuperar su honra por sí mismas; en la segunda, *Parte segunda del sarao y entretenimiento honesto* (1647), muestra cómo la aceptación del papel tradicional por parte de las mujeres no las lleva a la felicidad, pues aun siendo virtuosas o sumisas, pueden caer en desgracia.

La cuestión femenina es el centro de su obra, de modo que llega a romper las convenciones del final feliz marcado por la boda de los protagonistas. Ya en el prólogo ("Al que leyere") de su primera colección de novelas, crítica que se les den a las mujeres rucas y almohadillas en lugar de letras y armas. En la segunda de sus colecciones, propone como una de las causas de la decadencia del país el desprecio que se muestra a las mujeres, a las que no se permite participar en ámbitos públicos.

El narrador más relevante es **Miguel de CERVANTES**. Su obra se ve influida por la narrativa renacentista pero se encuadra en una época de plena creación barroca. Escribió teatro, poesía y narrativa, pero, sin duda, es en la novela donde su obra resulta determinante para la evolución del género, ya que supera todo lo anterior y abre nuevos caminos. Gracias al *Quijote*, forma parte de la historia de la literatura universal como el creador de la novela moderna.

a) Cervantes, poeta.- Cervantes consideraba la poesía como el género literario por excelencia. La mayor parte de sus poemas aparecen diseminadas en sus novelas y obras de teatro y escribió una obra extensa: *Viaje del Parnaso*.

b) Cervantes, dramaturgo.- Empezó escribiendo tragedias de tipo clásico (*Los tratos de Argel*, *Numancia*), pero como este modo de hacer teatro no satisfacía los gustos del público, Cervantes intentó

imitar la técnica de la comedia nueva (*Ocho comedias y ocho entremeses, nunca representados*), aunque no consiguió emular a Lope.

c) Cervantes, novelista.- Cultivó todos los géneros narrativos del momento: novela pastoril (*La Galatea*), novela bizantina (*Los trabajos de Persiles y Segismunda*), morisca, novela corta, etc. Su obra más célebre es *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* y se publicó en dos partes, en 1605 y 1615 (en 1614 se había publicado una segunda parte apócrifa firmada bajo el seudónimo de "Avellaneda"):

o Primera parte. Nos cuenta la historia de Alonso Quijano, un hidalgo manchego a punto de cumplir los 50 años que, tras volverse loco por leer libros de caballerías, decide hacerse caballero andante vistiéndose con la armadura oxidada de sus bisabuelos. Su propósito es participar en arriesgadas aventuras para merecer el amor de una bella dama (Dulcinea), que en realidad es una humilde labradora llamada Aldonza Lorenzo. Tras algunas aventuras en solitario, vuelve a su pueblo y convence a un labrador llamado Sancho Panza para que sea su escudero bajo la promesa de que lo convertirá en gobernador de una ínsula. A partir de ese momento se suceden delirantes y divertidos sucesos motivados por la locura de don Quijote. A lo largo de este segundo viaje, se intercalan narraciones que componen pequeñas novelas dentro del *Quijote* pues no tienen relación con las aventuras del protagonista.

o Segunda parte. Tiene lugar entonces la tercera salida, que conducirá al hidalgo hasta Barcelona. Siguen las aventuras, pero ahora no están motivadas por la locura de don Quijote, sino por la crueldad de quienes dicen ya conocerlo -cobra importancia la estancia de los protagonistas en el palacio de unos aristócratas aragoneses por quienes son acogidos-. En esta segunda parte no aparecen relatos intercalados, lo que favorece la continuidad de la novela. Un vecino del pueblo disfrazado de caballero mantiene un duelo con él y vence. Como vencedor, impone a don Quijote una obligación: abandonar la vida caballeresca y volver a su casa. Al poco de llegar, el protagonista enferma, recobra la cordura y muere. Los dos personajes han evolucionado a lo largo de la novela: Sancho, el labrador torpe, acaba mostrando gran agudeza e ilusión por los ideales del hidalgo manchego (se habla de la "quijotización" de Sancho).

El **propósito** explícito del *Quijote* es la parodia de la novela de caballería. Así fue interpretado en su época. Sin embargo, a la luz de lecturas posteriores, se encuentran, encarnados en su protagonista, valores universales como el ansia de libertad, la valentía o la fe en la justicia. Por tanto, la novela se convierte, en esencia, en una defensa de una sociedad utópica en la época en la que los ideales ya habían perdido su sentido. En este sentido, se intercalan en la novela numerosas reflexiones éticas y morales sobre aspectos humanos tales como el "Discurso de la Edad de Oro", en el que se argumenta sobre conceptos como la igualdad, la justicia y la libertad.

Asimismo, la novela recoge el **tema** del amor de rasgos cortesanos, hasta el punto de que el protagonista convierte a una humilde aldeana en la excelsa dama Dulcinea del Toboso. Complementariamente, la obra se convierte en un retrato interesantísimo de la sociedad de su época, reflejada en la gran variedad de personajes que encuentra en su camino el caballero andante y que protagonizan las historias intercaladas. El propio protagonista es un hidalgo manchego que, ante la hostilidad de los villanos y el desprecio de la alta nobleza, encuentra su escapatoria en las ensoñaciones caballerescas. Sancho, por su parte, responde al modelo de labriego pobre, que también quiere medrar, y cuyo carácter se define como una mezcla de ingenio e ignorancia. En el transcurso de la obra, ambos personajes conocerán la realidad de la época más allá de su aldea y, con ellos, comprenderemos uno de los mensajes de la novela: cada uno es hijo de sus obras y vale tanto como valgan ellas.

Por último, se considera que el *Quijote* es un libro de **teoría y crítica literaria**. Ello se refleja en episodios tales como el escrutinio sobre los libros de caballería, la aparición de personajes escritores o las alusiones metaliterarias al éxito de la primera parte de la obra o al *Quijote* de Avellaneda.

En cuanto al **estilo** de la obra, su lengua combina el estilo elevado de algunos personajes con el popular de otros, las reflexiones eruditas con los refranes y dichos del pueblo, las disquisiciones serias y profundas con el humor y la parodia. En cuanto a su desarrollo narrativo, Cervantes parte del tópico del "manuscrito encontrado", lo que le permite combinar la perspectiva del supuesto primer autor, Cide Hamete Benengeli, el traductor morisco y el propio Cervantes.

4. EL TEATRO EN EL SIGLO DE ORO

A lo largo del siglo XVI se hizo el tránsito teatral de la Edad Media al Renacimiento. Los autores más destacados que inician el nuevo modo de hacer teatro son Juan del Encina, Torres Naharro, Gil Vicente y, especialmente, Lope de Rueda, creador de los **pasos** -obras cómicas breves, de pocos personajes, entre los que se establece un conflicto simple-. Esta corriente de obras dramáticas breves tiene su manifestación barroca en los **entremeses** cervantinos, caracterizados también por su comicidad y brevedad.

En paralelo, se popularizan en el Barroco espectaculares montajes de los **autos sacramentales**, piezas que exaltaban la eucaristía y se escenificaban por calles y plazas el día del Corpus Christi. El auto sacramental, de orígenes medievales, era al mismo tiempo una lección en la que se explicaban los dogmas de la fe católica, y un acto de fe y devoción en el que se evidenciaba quiénes eran los enemigos de Dios: protestantes y los musulmanes.

Con todo, la gran innovación dramática del Barroco fue la denominada "*Comedia Nueva*", cuyos rasgos se recogen en la obra teórica de Lope de Vega *Arte nuevo de hacer comedias en este tiempo* (1609). Supone la culminación de todos los intentos anteriores de hacer un teatro moderno, y marca de tal forma la historia del género que puede hablarse del teatro anterior a Lope y del posterior. Sus normas fundamentales, que pretendían el acercamiento a un público que se convirtió en fanático del teatro, se recogen a continuación.

Rasgos de la comedia nueva:

1. El subgénero que se impone es la **tragicomedia** o drama, en contradicción con los principios clásicos aristotélicos que propugnan separar lo trágico de lo cómico. Este subgénero se convierte en la esencia del teatro nacional, frente al modelo de la Inglaterra isabelina, por ejemplo, ejemplarmente materializado en la obra de William Shakespeare, que sigue diferenciando los subgéneros de comedia y tragedia. El final siempre es feliz, pues se aplica el concepto de la justicia poética.
2. Se reducen a **tres actos** los cinco de la literatura clásica.
3. Se rechazan las "**tres unidades**": lugar, tiempo y acción (incluyen saltos temporales y cambios de lugar y presentan dos acciones paralelas, la de los señores y la de los criados). La acción se desarrolla con gran rapidez y mantiene atento al espectador en todo momento.
4. Se concibe la tragicomedia, a imitación de la vida, como una **intriga** en incesante cambio.
5. Se caracteriza por la **polimetría** -mezcla de estrofas y metros variados- frente a la unidad métrica exigida por el clasicismo. Se pueden componer en endecasílabos parlamentos trascendentales y emplear el octosílabo para escenas más ágiles y de tono despreocupado; asimismo, es frecuente que el romance se emplee para la narración, las redondillas y quintillas, para los diálogos, y el soneto, para las declaraciones.
6. Los personajes son **tipos**, es decir, sus características se repiten en todas las obras: el galán, la dama, el padre o hermano de la dama, el villano honrado, el gracioso o criado, el poderoso que provoca el conflicto, y el rey.
7. El lenguaje de los personajes está marcado por el **decoro** expresivo, es decir, se pretende la adecuación entre el tipo de personaje -según su edad y condición social- y su forma de hablar.
8. Las comedias se construyen en torno a temas variados pero destacan los conflictos relacionados con el **amor, el honor y el poder**. La acción principal se intercala con una acción secundaria y los argumentos de las obras proceden de diversas fuentes: leyendas, romances, las crónicas, la mitología, la *Biblia*, etc.
9. Se intercalan, para enriquecer la representación, **elementos líricos**: canciones y bailes.

Los autores de drama barroco más destacado son **Lope de Vega** y **Calderón de la Barca**. Otros nombres de gran relevancia fueron los de **Tirso de Molina**, reconocido autor de la obra *El burlador de Sevilla*, inspirada en el mito de Don Juan, y **Ana Caro de Mallén**, autora de comedias como *Valor, agravio y mujer* o *El conde Partinuplés*, en las que otorgó un importante papel a los personajes femeninos. En estos títulos también se plasma su interés por el retrato de los personajes más humildes. Su obra fue recogida en antologías en las que apareció junto a los nombres más importantes de la época. Otros autores destacados valoraron su obra, como la propia María de Zayas o Vélez de Guevara, quien la incluyó en *El diablo cojuelo*. Se estima que tuvo orígenes moriscos y fue adoptada por una familia noble -lo que explica su formación letrada- y es probable que muriera a causa de la epidemia de peste que sufrió Sevilla en 1646, lo que explicaría que muchas de sus obras fueran quemadas y no las hayamos conocido.

LOPE DE VEGA fue un escritor sumamente prolífico: además de cultivar la narrativa y la lírica, se le atribuyen más de 400 obras dramáticas, entre las que destacan *Fuente Ovejuna*, *Peribáñez y el comendador de Ocaña* o *El perro del hortelano*.

CALDERÓN DE LA BARCA, en los inicios de su trayectoria teatral, siguió el modelo creado por Lope de Vega, pero después evolucionó claramente en una dirección: suprime lo secundario, focaliza la tensión en un personaje central y aporta profundidad filosófica y moral al abordar temas más abstractos como la brevedad de la vida, la capacidad del hombre para ser libre o la desigualdad humana. Su teatro es más complejo y se dirige a una minoría culta. Obras: *El alcalde de Zalamea*, *La vida es sueño*.

Referencia de fuentes consultadas

Biblioteca Nacional de España (22 de febrero de 2023). *Ana Caro de Mallén*. Escritores en la BNE
<https://escritores.bne.es>

Castro Delgado, A.M., Miguel Pérez, M.I. (2ª ed., 2021), *El Sabijondo*

García Gómez, A. (18 de diciembre de 2018) *Breve historia del Siglo de Oro español*. Archivos de la Historia.
<https://archivoshistoria.com/breve-historia-del-siglo-de-oro-espanol/>

Lumbreras, P., Pérez, A. (2022). *Lengua castellana 1-2*, Casals

Real Academia de la Historia. (22 de febrero de 2023). *María de Zayas y Sotomayor*. Diccionario biográfico.
<https://www.rah.es>

Rodríguez Puértolas, J. (Ed.). (2022). *Lengua castellana y Literatura*, Akal

Serés, G. (22 de febrero de 2023). *Biografía de Santa Teresa de Jesús*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
https://www.cervantesvirtual.com/portales/santa_teresa_de_jesus/autora_biografia_2/